



CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA

LAS BIENAVENTURANZAS. BIENAVENTURADOS LOS PERSEGUIDOS POR CAUSA DE LA JUSTICIA

Link a YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=cR8HwntYzPM>

Introducción

Aunque parezca mentira lo rápido que pasa el tiempo, llegamos ya a la **octava bienaventuranza**. Hemos sido perseverantes en estos ocho retiros. Pido a nuestra Madre, la **Virgen de Guadalupe**, que ha presidido la mayoría de estos encuentros, que **corone** esta explicación final, pues ella es la Bienaventurada por excelencia.

La bienaventuranza dice:

«Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos» (Mt 5,10).

Y Jesús añade inmediatamente:

«Dichosos vosotros cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros».

Esta bienaventuranza, igual que el **Padre Nuestro**, tiene una **coletilla explicativa**. Algunos han querido separarla en dos bienaventuranzas distintas, pero la tradición de la Iglesia siempre la ha entendido como **una sola unidad**.

1. ¿Qué significa “ser perseguidos por causa de la justicia”?

Jesús podría haber dicho: «*Bienaventurados los perseguidos por creer en mí*». De hecho, la explicación posterior apunta claramente a la **persecución por fidelidad a Cristo**.

Sin embargo, la expresión “justicia” permite un sentido **más amplio**:

- **Ser perseguidos por fidelidad a Jesucristo.**
- **Ser perseguidos por defender causas justas**, en las que Cristo siempre está presente.

La relación entre **justicia humana** y **Reino de Dios** es delicada: se implican, pero **no coinciden plenamente**. Puede haber sociedades con gran desarrollo de justicia social — por ejemplo, países nórdicos— sin que eso signifique que el Reino de Dios esté más instaurado allí que en otros lugares.

Por tanto, esta bienaventuranza abarca **todas las implicaciones de ser fiel a Cristo**, tanto explícitas como sociales.

2. ¿Por qué fue perseguido Jesucristo?

2.1. Razón sobrenatural

La persecución tiene una raíz profunda:

«*Pondré enemistad entre la estirpe de la mujer y la serpiente*» (Gn 3,15).

Jesús mismo advierte:

«*Os envío como ovejas en medio de lobos*».

La lucha última **no es contra la carne y la sangre**, sino contra **Satanás**, que **odia la santidad** y no la soporta.

Equivocarse de enemigo tiene consecuencias gravísimas para la convivencia y para la vida espiritual.

2.2. Razón psicológica y humana

El **Libro de la Sabiduría** lo expresa con precisión:

«La vida del justo es una censura para el impío; con solo mirarlo resulta insoportable»
(Sab 2,12).

San Agustín lo resume magistralmente:

«Cuanto mejor es el bueno, más molesto resulta al malo».

Jesús no habría sido perseguido si hubiese sido **mediocre**.

La persecución no va contra el “catolicismo sociológico”, sino contra los **católicos de la encarnación y de la misión**, los que **cuestionan** y **molestan**.

Ejemplo ilustrativo:

Las **familias numerosas** suelen suscitar o bien admiración, o bien rechazo visceral. No es racional: es una reacción **autodefensiva**, porque su sola existencia cuestiona estilos de vida.

3. Cuidado: también podemos perseguir a los profetas

No debemos leer esta bienaventuranza solo desde el papel de víctimas.

Existe la tentación de **ponerse a la defensiva ante la luz**, de rechazarla porque nos deja en evidencia.

Dos gracias que pedir:

1. **Que la luz no me moleste.**
2. **Que ame la luz**, aunque me cuestione.

Cervantes lo expresó con lucidez:

«La virtud es más perseguida por los malos que amada por los buenos».

Además, debemos recordar que **no estamos plenamente cristificados**. Por eso, ante críticas o acusaciones, conviene:

- **Discernir si hay algo de verdad** que deba corregir.
- **No refugiarse falsamente** en la idea de persecución.
- **Aceptar la cruz** cuando realmente es Cristo quien está siendo rechazado en nosotros.

Ambas cosas pueden coexistir.

4. La providencia de Dios en las persecuciones

Dios se sirve de las persecuciones para:

- **Despertar la fe de los tibios.**
- **Suscitar reacciones de bondad** ante el mal.
- **Convertir la sangre de los mártires en semilla de nuevos cristianos.**

Munilla narra una anécdota de su adolescencia:

Una vaca que rechazaba a su ternero recién nacido acabó reconociéndolo y defendiéndolo cuando un perro amenazó con atacarlo.

Así también, cuando la bondad es atacada, muchos despiertan y la defienden.

5. Comunión con Cristo en el sufrimiento

En Hechos 9, Jesús dice a Saulo:

«¿Por qué me persigues?»

Cristo sufre en su Cuerpo, que es la Iglesia.

La **comuni3n de los santos** incluye tambi3n la **comuni3n en los padecimientos**.

6. ¿C3mo reaccionar ante la persecuci3n?

6.1. Mansedumbre

Amar a los enemigos.

Recordar: **Dios tambi3n ama a quien me persigue**.

Ejemplo:

La reacci3n de **Mons. L3onard**, obispo de Bruselas, cuando fue atacado por activistas de FEMEN: recogimiento, serenidad, mansedumbre.

Un testimonio m3s elocuente que muchos libros.

6.2. No tener miedo

«No tem3is a los que matan el cuerpo» (Mt 10,28).

El v3deo de los **21 m3rtires coptos** muestra una mansedumbre que supera la crueldad.

El ant3nimo del miedo no es la valent3a, sino **la fe**.

6.3. Confiar en el Esp3ritu Santo

«No os preocup3is por lo que vais a decir... el Esp3ritu hablar3 por vosotros» (Mc 13,11).

No se responde a la persecución con **estrategias humanas**.
No hay que “hacer algo”: hay que **ser fieles**.

6.4. Dar testimonio

La finalidad de ser llevados a los tribunales es **dar testimonio de Dios**, no defenderse a uno mismo.

6.5. No avergonzarse

«*Quien se avergüence de mí...*» (Mc 8,38).

Hoy existe un martirio muy actual:
asumir el desprecio, la minusvaloración, el ser mirado como un raro.

Esto puede afectar a la autoestima, especialmente en ambientes laicistas.
Por eso es esencial estar **fundados en la misión recibida**.

6.6. Vivir como peregrinos

«*Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra*» (Mt 10,23).

El discípulo debe estar **desapegado**, disponible para partir.
San Josemaría repetía cada mañana:

«*Señor, aquí tienes mi cargo, aquí tienes mi obra; tómala, que yo me voy*».

La disponibilidad es condición para el martirio.

6.7. Alegrarse

«Alegraos y regocijaos» (Mt 5,12).

«Me alegro de mis sufrimientos por vosotros» (Col 1,24).

«Alegraos en la medida en que participáis de los padecimientos de Cristo» (1 Pe 4,13).

Este es el don supremo:

que la sensibilidad quede empapada por la fe hasta **gozar en la cruz**.

De San Juan Bosco se decía:

«Debe de tener algún lío grande, porque se le ve especialmente contento».

7. La promesa: “de ellos es el Reino de los Cielos”

Solo la **primera** y la **octava** bienaventuranza usan el **presente**:

«De ellos es el Reino de los Cielos».

El martirio es ya **posesión actual** del Reino.

Por eso la Iglesia beatifica a los mártires **sin necesidad de milagros**:
su entrega es ya signo de que viven en Dios.

8. Examen de conciencia final

-
- ¿Planteo mi vida buscando evitar problemas y conflictos?
- ¿Huyo de las cruces que sé que debo afrontar?
- ¿Desisto ante contradicciones o persecuciones?
- ¿Soporto con paciencia acusaciones, burlas, descalificaciones?
- ¿Me avergüenzo en ambientes secularizados?
- ¿Me camufló como un camaleón para no desentonar?

- ¿Rezo por mis perseguidores?
- ¿Los amo como Cristo los ama?

Conclusión

Hemos completado la meditación de las **ocho bienaventuranzas**.

Miremos a **María**, la Bienaventurada, la pobre de Yahvé, que hizo de Dios su tesoro y compartió el **martirio de su Hijo**:

«Y a ti una espada te traspasará el corazón».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Contenido



CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA.....	1
LAS BIENAVENTURANZAS. BIENAVENTURADOS LOS PERSEGUIDOS POR CAUSA DE LA JUSTICIA...	1
Introducción.....	1
1. ¿Qué significa “ser perseguidos por causa de la justicia”?.....	2
2. ¿Por qué fue perseguido Jesucristo?	2
2.1. Razón sobrenatural	2
2.2. Razón psicológica y humana.....	3
3. Cuidado: también podemos perseguir a los profetas.....	3
4. La providencia de Dios en las persecuciones.....	4
5. Comunión con Cristo en el sufrimiento	4
6. ¿Cómo reaccionar ante la persecución?	5
6.1. Mansedumbre.....	5
6.2. No tener miedo	5
6.3. Confiar en el Espíritu Santo.....	5
6.4. Dar testimonio	6
6.5. No avergonzarse	6
6.6. Vivir como peregrinos.....	6
6.7. Alegrarse	7
7. La promesa: “de ellos es el Reino de los Cielos”	7
8. Examen de conciencia final	7
Conclusión	8